

Temporalidad y subjetividad de la violencia en la misma Cepa: Instante y situación de víctimas y victimarios (as) en la familia, resueltos o no al cuidado de sí.

Alejandro Hurtado Hernández¹

Introducción

Resumen

Se indagó hermenéuticamente la temporalidad de víctimas y victimarios de la propia familia (Cepa); desde comprensiones de las situaciones violentas que asocian significativamente. El estudio de casos típicos utilizando entrevistas semiestructuradas encontró que en los instantes y resoluciones de las víctimas se despliegan reacciones de angustia evitando daños acumulados. La historia de la víctima es instrumentalizada e historizada como verdad del presente. La autonomía económica y la conciencia de género advienen del futuro configurando comprensiones de sí que dejan atrás el miedo. El cuidado de sí temporiza comprensiones libres de develar la verdad del amor y la tradición. Los victimarios pueden temporizarse en situaciones sin desplegar poder sobre el otro (a), pudiendo ser ellos mismos. La normalización de la temporalidad del otro impide desplegar la propia. Las violencias estructural y familiar interactúan al excluir como no siendo nadie a quien no se despliega en el presente poseyendo objetos.

Temporalidad, Subjetividad, Violencia intra familiar.

Abstrac

The temporality of victims and victimizers of their own family (Cepa) was investigated hermeneutically; from understandings of the violent situations that they associate significantly. The study of typical cases using semi-structured interviews found that in the moments and resolutions of the victims distress reactions unfold avoiding accumulated damages. The victim's history is instrumentalized and historized as truth of the present. Economic autonomy and gender consciousness come from the future, configuring self-understandings that leave fear behind. Self-care timings free understandings to reveal the truth of love and tradition. The victimizers can be timed in situations without displaying power over the other, and can be themselves. The normalization of the temporality of the other prevents unfolding one's own. Structural and family violence interact by excluding as someone who is not deployed in the present owning objects.

Temporality, Subjectivity, Intra-family violence.

Abstrato

A temporalidade das vítimas e vitimizadores de sua própria família (Cepa) foi investigada hermenêuticamente; da compreensão das situações violentas que eles associam significativamente. O estudo de casos típicos, utilizando entrevistas semiestructuradas, constatou que, nos momentos e

resoluções das vítimas, ocorrem reações de angústia, evitando danos acumulados. A história da vítima é instrumentalizada e historizada como verdade do presente. A autonomia econômica e a consciência de gênero vêm do futuro, configurando auto-entendimentos que deixam o medo para trás. Os horários de autocuidado liberam entendimentos para revelar a verdade do amor e da tradição. Os vitimizadores podem ser cronometrados em situações sem demonstrar poder sobre o outro e podem ser eles mesmos. A normalização da temporalidade do outro impede o desenvolvimento da própria pessoa. A violência estrutural e familiar interage, excluindo como alguém que não está presente nos objetos atuais.

Temporalidade, Subjetividade, Violência intrafamiliar.

El termino Cepa se toma como metáfora de la microbiología en la forma en que los miembros de una misma familia conservan y reproducen cualidades compartidas que son definitorias de su reproducción. En este caso, la temporalidad de los miembros forjada en un vínculo de parentesco violento.

La aproximación teórica del estudio está alrededor de la propuesta existencial de Martín Heidegger, desarrollada en *Ser y el Tiempo* (1995). La temporalidad de la que se habla en el estudio está indicada por lo que da sentido a la existencia del ser. Esto, de acuerdo a tres éxtasis temporeos, según Di Silvestri (2010, Págs. 266-267) entendidos como hacia – qué se abre el ser; es decir, que son espacios de comprensión u olvido de sí, estos son el futuro, haber sido y el presente. La temporización (zeitigt sich) en dichos éxtasis o espacios de comprensión u olvido, son formas diversas de los modos de ser, pero “ante todo la posibilidad fundamental de la existencia propia e impropia del Dasein” Heidegger (1995, pág. 343).

La subjetividad de la existencia propia del ser a la que se hace referencia en el estudio es un modo del ser por el que se llega a comprender a sí mismo desde la angustia de la propia finitud, en este

¹ Psicólogo, Mg. Intervención Psicosocial. Investigador en Centro Latinoamericano de Investigación, Intervención y Atención Psicosocial.

caso, asociada a enfrentar situaciones violentas en la propia familia (Cepa), separándose de aquellas interpretaciones y acostumbradas de la vida ordinaria y de sí mismo; ahí tiene lugar la resolución, que es el apartarse de ellas, para no seguir siendo uno con el mundo ordinario donde éstas suceden, asumiendo la responsabilidad de sí.

La subjetividad de la existencia impropia, por el contrario, es un modo del ser por la que no se llega a comprender a sí mismo, sino desde el mundo, es decir, se interpreta desde la vida ordinaria (en la que participa de forma no consciente) es una forma de huida en la que no se asume la responsabilidad de sí, sino que se le echa la culpa al mundo y a otros. Bareriro (2013, Pág. 13). En ella no hay resolución, sino que hay irresolución.

De ahí que subrayamos las correspondencias entre la subjetividad de la existencia impropia y lo inauténtico, en cuanto guardan relación con la no verdad del ser en su historia. Así como también las correspondencias entre la existencia propia y la auténtica, ya que en ella sí ocurre el sentido de la resolución y se asume la responsabilidad de sí, en un modo de la verdad propia que es historicidad del ser, verdad la cual siguiendo a Martínez (1995, Pág. 44), se entiende como la libertad del develamiento (descubrir, esclarecer) que se arranca a un velamiento, apartándose con ello de interpretaciones ordinarias, en las que se responsabiliza a otros.

Pero puede ocurrir también y con no poca frecuencia, que el ser tenga formas impropias de comprenderse a sí mismo y no por ello tener formas de existencia inauténticas. Estas ocurren a propósito de estar en el mundo, andar apasionado en sus cosas. Se trata de la impropiedad

auténtica de la vida pública en la que se asume una especie de vida mascarada que se adopta ante la angustia y frente a la multiplicidad de ocupaciones de la vida ordinaria.

La distinción entre vida ordinaria y cotidiana es que la primera es la acción diaria en la cual no se participa de forma consciente, al contrario, en la vida cotidiana se participa de forma consciente en búsqueda de la construcción de un proyecto vital. Flores (2002, Pág. 78). En la vida auténtica, como en la inauténtica, ya sea en la vida cotidiana u ordinaria, la persona vive en el ahora del presente, pero se diferencian entre sí estas dos en la temporalidad con la que el ser se despliega en el presente, Flores, (2003, Pág. 336), ya sea como ser de tiempo propio o impropio.

Es de nuestro interés en este trabajo una segunda forma de impropiedad de la existencia del ser, ésta sí inauténtica, en la que el ser está perdido en sí mismo. De acuerdo con Bareriro, citando a Heiddger (2013, Pág. 14) lo patológico es inauténtico, por ende, La violencia de la misma Cepa que se conserva y reproduce de acuerdo a cualidades compartidas del vínculo familiar es un ejemplo de ello.:

Esta comprensión de sí impropia que posee el Dasein no significa en absoluto un comprenderse a sí mismo inauténtico. Por el contrario, este tenerse cotidiano dentro de nuestro fáctico, existente, apasionado andar con las cosas puede muy bien ser auténtico, mientras todo extravagante ahondar en el alma puede ser inauténtico en el más alto grado o incluso patológicamente excéntrico.

La subjetividad del mismo modo, como concepto teórico de este trabajo, siguiendo a Flores (2002, pág. 74), tiene relación con el concepto de existencia propia e impropia en el mundo, en cuanto está constituida de la introyección

lograda de la experiencia como historia vivida por el hombre y la mujer; la cual va conformándose a partir de la vida ordinaria, pero también puede llegar a ser expresada en forma de vida cotidiana al estar comprometida con un proyecto de vida. A su vez, la subjetividad, siguiendo a Flores (Ibíd.), como condición humana, se constituye a partir de un sistema de significados y sentidos que provoca la cultura, lo que tiene implicaciones ontológicas que se reflejan en la identidad, en tanto <<pertenciente a>>, por ende, es resultado del espacio/tiempo que hace diferentes unos de otros. En este caso, hombres y mujeres Latinoamericanos, colombianos de la misma Cepa.

El instante al que se aludió antes, no se entiende como algo que acaece repentinamente en la vida, sino que ocurre cuando el ser da una mirada a su presente, reuniendo conjuntamente al haber – sido- del pasado y al poder llegar a ser del futuro; el instante es una abstracción en la que el ser se presenta ante sí todas las posibilidades fácticas que tiene ante las circunstancias que enfrenta, “aquello que de posibilidades y circunstancias susceptibles de que se ocupe encuentra en la situación” Heidegger (1995, pág. 338).

Es muy distinto este instante como tal que emerge como abstracción, al sólo presentarse ante sí los hechos de la vida ordinaria que están ocurriendo en el presente, lo cual es el modo característico de la existencia impropia o caída (das man), e inauténtica, según la cual el ser pasa de una a otra ocupación, de un ahora, a otro ahora sin que ocurra una resolución, un resolverse; al contrario, a propósito del instante acontece en el ser la resolución con la que se separa de la vida ordinaria y de sus interpretaciones, que lo conduce a

responsabilizarse de sí, en un modo de vida auténtica.

El instante y el resolverse de manera auténtica, están ligados a ser sí mismo, en el “precursar”, que es una dimensión temporal del futuro o del advenir del ser, que indica el poder del ser para alcanzar su “más peculiar poder llegar a ser”, que sólo es posible proyectándose, sin apartarse del haber –sido-, en el pasado propio.

Entonces, en el presente en el que el ser se ocupa de las cosas y personas que le salen al encuentro, emerge el instante, mediante el cual se resuelve a ser sí mismo, precursando hacia su más peculiar poder llegar a ser, es decir, adviniendo (viniendo a ser) sí mismo desde el futuro, proyectándose a partir del haber sido. La temporización en la que el ser se comprende de manera propia o auténtica, sólo es concebible pensando en esta temporización conjunta del poder llegar a ser del futuro y del haber sido. El –sido- que sigue determinando el presente.

El instante y el precursar temporizados conjuntamente, dan cuenta de un ser que, al presentarse ante sí el futuro y el haber sido, *existe* en una situación:

“La determinación existencial del respectivamente posible ser resuelto del ser ahí abarca los momentos constitutivos de aquel fenómeno existencial pasado por alto hasta aquí que llamamos la *situación*” Heidegger (1995, pág. 299).

La situación a la que hace referencia el estudio se entiende como el conjunto de posibilidades abiertas y vinculadas entre sí, fácticamente posibles para un cierto ser existente y vinculadas a él. El ser a partir de ellas emerge y se proyecta a su posibilidad última como ser (futuro). En función de estas posibilidades abiertas en la situación, el ser se comprende a sí mismo de manera propia y proyecta su

ser, Garrido (2018, Pág. 60), de manera resuelta y auténtica.

En este trabajo se asume que la historicidad del ser se conforma de experiencias violentas y no violentas vividas, que al haber sido introyectadas constituyen su subjetividad, las cuales posibilitan la configuración de situaciones sobre las que la persona puede tener instantes, precursando, comprendiendo la situación y proyectándose a un poder llegar a ser en modalidad de tiempo futuro. En contraste a esto último, el ser puede mantenerse y regularmente lo hace, en la impropiedad e inautenticidad de la existencia caída. Es decir, no toma ninguna responsabilidad ante lo que enfrenta.

Siguiendo a Heidegger (1975, Pág. 35) “La situación no es una configuración de elementos materiales determinada según un orden, sino fenómeno, formas de vida, nexos de vida”. El nexo de vida lo asumimos para este trabajo como forma de vida en la Cepa y las experiencias violentas y no violentas vividas en ella que se reproducen entre generaciones, constituyendo la subjetividad de sus miembros como seres individuales, hombres y mujeres, en razón de su vivencia histórico colectiva. Flores (2002, Pág.74). Es decir, como familias de un territorio, barrio, ciudad, país, que pertenece a una (s) cultura (s).

De acuerdo con Molina (2019, Pág. 105) la situación es nexo de vida significativa que se forma siempre de nuevo y que en nuestro caso está indicada por las experiencias vividas en la Cepa:

Vivo en lo fáctico como en un nexo muy particular de significatividades que se penetran mutuamente de forma permanente, es decir, toda significatividad es significatividad para y en un nexo de tendencia y expectativa que se forma

siempre de nuevo en la vida fáctica [forma propia: situación-abierta]

Las situaciones violentas pueden ser múltiples como Cepas y espacio/tiempos de los seres existentes, pero por su significado y contenido logran indicar formalmente la historia vivida a cada uno.

“[...] en cualquier caso baste decir que lo entiende como el exponente más alto de la vida, algo cargado y rebosante de significado, y en ningún caso algo vaciado de contenido. “Heidegger (1975, Pág. 37).

El cuidado de sí, tiene que ver con la palabra alemana *Sorge*, que significa también preocupación, inquietud o solicitud. Pero, ¿cuidarse de qué?, de todo aquello que le sale al encuentro a la vida en su trato ordinario y cotidiano con el mundo. En ese mismo sentido del término cuidado se encuentra la palabra *Cura*, entendida con el genuino cuidado de sí mismo, pero que también puede terminar en cuidado impropio, de los cuidados ordinarios, que degenera en “dispersio”. El cuidado tendría al menos tres modos básicos de relación con el mundo, a) ocuparse de las cosas del mundo circundante, b) preocuparse de las demás personas, c) las inquietudes de cada uno o las preocupaciones propias de sí mismo. Escudero (2003, Pág. 116-116). De ahí el interés del estudio en indagar por lo individual, familiar y cultural.

Podríamos decir apoyados en Heidegger (1975, Pág. 210) que, si el cuidado es entonces anticipación de sí, este ocurriría a propósito de situaciones violentas.: “anticiparse-así-estando-ya-en-el-mundo-en-medio-de-entes”. Esto también siguiendo a Idarraga, (2019, Pág. 17) quien afirma que “en la medida en que el ser-ahí descubre que estaba inmerso en prácticas que no tenían

sentido, aparece la probabilidad de la emergencia del cuidado de sí”.

Por esa misma razón, la violencia en la misma Cepa y en vida colectiva es un potencial generador de trauma en la historicidad de sus miembros y para comprenderlo debe hacerse aproximándose desde su temporalidad, siguiendo a Brencio, (2016, pág. 192)

“en el caso de que un evento traumático nos golpeará de frente, éste se tendría que entender en relación a nuestra temporalidad existencial, una temporalidad comprendida ontológicamente”.

La población

19 personas, 8 hombres y 11 mujeres de los estratos socioeconómicos 1 al 4, entre los 20 y 57 años, de Bogotá, que habían sido víctimas y/o habían victimizado a personas de su propia familia; pero resolvieron utilizar mecanismos de denuncia y protección. El contacto se realizó a través de Organizaciones de la Sociedad Civil promotoras de la resolución pacífica de conflictos, los derechos de la mujer y que previenen la violencia basada en género.

Las personas que aceptaron ser parte del estudio conocieron el propósito, los alcances y la estricta confidencialidad de la información. Se les presentó y firmaron voluntariamente un formulario de consentimiento informado.

Metodología y Técnica

La metodología utilizada es la hermenéutica, a cerca de comprensiones que las víctimas y victimarios han tenido de sus experiencias violentas en la propia familia y del cuidado de sí a lo largo de su vida; la técnica que se utilizó para la recolección de la información es la entrevista semi estructurada. El instrumento incluyó preguntas de tipo

demográfico, de la historia de vida, los patrones culturales del contexto socio familiar, las prácticas de crianza, las redes sociales, laborales, la afectividad, las relaciones de género; Igualmente, se indagó acerca de situaciones significativas de la historia de vida que desde el punto de vista del entrevistado tenían relación con la violencia experimentada en referencia al orden individual, familiar y cultural; también acerca de decisiones o ausencia de ellas al respecto y/o proyectos de futuro. El diseño es propio del estudio de caso, en el que cada uno es distinto, pero comparte una misma problemática.

Objetivo

El objetivo del estudio es identificar situaciones e instantes de la violencia intra familiar, describiendo los sentidos del comprenderse con los que se temporalizan víctimas y victimarios de localidades de Bogotá - Colombia.

Organización y Análisis

Las entrevistas se transcribieron completas y luego se codificaron de acuerdo a su significatividad para el objetivo del estudio. Categoricalmente se codificaron fragmentos del haber sido, que están determinando por su significatividad el presente. También, se codificaron fragmentos que por su significatividad muestran la conjunción en el presente del haber sido y del poder llegar a ser del futuro, como también del instante, en el cual la persona hace abstracción de lo que está ante sí. Igualmente, se codificaron fragmentos de futuro en los que la persona al emerger el instante y resolverse, precursa, tomando decisiones a cerca de responsabilizarse de sí y cuidarse. En cada éxtasis temporal del haber sido, presente y futuro, se diferencian

analíticamente situaciones de tipo individual, familiar y cultural, así como el modo de temporalización, ya sea propio, autentico o impropio e inauténtico.

El análisis enfatiza las modalidades del comprenderse de las víctimas o victimarios,

Resultados

Individualmente en el pasado, La VIF (violencia intra familiar) de la misma cepa pareciera constituir la temporalidad y la subjetividad de una persona por la fuerza modeladora de la prohibición a desear, “me prohibían verlo”VT8.9:54, por el miedo enmascarado que lleva a preferir la protección inauténtica, “protegida, por la historia de mi mamá” VT8.14:02, que va limitando a cada quien, al silenciamiento del abuso, “perdonaba siempre” VT5.13:20 y al vaciamiento emocional, para “que no se den cuenta” VT1.4:16 del horror de la violencia, que se expresa también como: “no me gusta comunicarme” VM2.20:10 o “no me dieron mucha libertad” VM14.7:00. Es una temporalidad en la que la persona violentada configura una subjetividad de atacado, que le impide la posibilidad de desplegarse en un tiempo propio, “los niños se lo creen” VT3.11:08, que no obstante ser inauténtica, se asume como suya. La agresión instituyente de la subjetividad personal se constituye en la temporalidad que forja el vínculo familiar.

Familiarmente en el pasado, la VIF parece forjar la temporalidad del vínculo de los miembros de la familia como una situación que se repite entre generaciones, “en mi casa hubo violencia, influyó, me agredió yo lo agredí” VTM13.3:15, convirtiéndose en una forma de mirada desde la

temporalidad caída: “papá veía maltrato del abuelo a la abuela, yo veía el maltrato de mi papá a la novia” VT6.23:00, que se despliega del pasado al presente determinándolo, con actores pasados y actuales “todos los hijos son profesionales, incluidos los abuelos, pero la VIF fue como igual, todo empieza con el abuelo” VT6.35:10, que temporiza impropriamente a la persona y con la que, a su vez, se apropia del vínculo, “lo conocí (papá) a los 11 años, es una relación difícil, con amenazas mutuas de irse, no pagar el estudio” VT6.18:50.

La temporalidad del vínculo violento es inauténtica tal como se manifiesta en el trato hacia el otro en la Cepa, pero es a la vez historicidad que se constituye en subjetividad irrespetada, “el conflicto interno, la respuesta equivocada, gritos, irrespeto”, de quien se ha singularizado así, porque “tiene proceso de golpes, crianza a golpes y abandonado del papá” VT2.22:15. Por ende, la persona se despliega subjetivamente como se ha temporizado: “repite, lo de los golpes del papá” VT2.24:01.

La VIF que se vuelve a manifestar en medio de situaciones que han temporizado el vínculo de la Cepa en el pasado, puede determinar más adelante la cohesión de los miembros en su presente, después de varios años, “estaba alejada de mi mamá y volví” VTM9.18:20, y de acuerdo a los vestigios encontrados se despliega en el presente: “un hermano toma y llega a buscarnos problemas a nosotros” VTM9.20:06.

Culturalmente en el pasado, La VIF desde la Cepa tiene la capacidad de clasificar situaciones de la vida ordinaria, significadas en la historia personal y que confirman en la

experiencia vivida en el presente, “usted siempre prefiere al Rey decían mis hermanas. Así, agrandado llegue con muchas alas a la relación”VM11.13:00.

La persona se temporea impropriamente en esa mirada y puede alejarse de ella mediante un instante, tal como se observa en el niño que se mantiene como Rey hasta que lo comprende siendo adulto, o por el contrario se mantiene en ella: “tengo muchas tareas que hace una mujer, lavar, planchar, cocer” VTM15 35:07. La temporalidad de esa subjetividad se mantiene vinculada a la historia de la persona determinando su experiencia, “le toca, pelea o pelea, delicados en la palabra, aprendiendo, cosas que no”VM11.14:50. El despliegue de esa temporalidad que fue apropiada en el vínculo familiar, que fue a la vez forjado violentamente, es traído de la cultura y lo asume la persona como la verdad que le da significación a la situación del presente; y que puede llegar a ser así porque así se ha configurado su subjetividad, permitiendo con ello la transgresión, es un cierre a la posibilidad de comprenderse y proyectarse distinto: “difícil hablar con el hombre, el hombre es difícil, la mujer es razonable”. VT18.11:07

Individualmente, en el presente la persona tiene la posibilidad de temporizarse de acuerdo con situaciones que forjaron el vínculo familiar en el pasado, como “reproducción de la misma Cepa”, transgrediendo al otro, “me altero mucho, insulto, peleo, por el rechazo” VTM9.47:10, que habiendo sido previamente introyectado como experiencia, llego a subjetivar y personificarse en “el carácter fuerte y las agresiones”VM19.15:00; y del mismo modo, recibir la agresión en el nuevo vínculo, “hubo violencia física, sexual y psicológica”VT1.21:09. En el tiempo

presente la persona puede dañar o recibir el daño desplegándose en un vínculo temporizado.

En el presente se da la posibilidad de temporalizarse como agredido (a), al sentir “mucho inseguridad al lado de alguien, ...ese lugar”VT8.12:02, igualmente, al experimentar fuertes contradicciones, “afectación, choque emocional, luego me tranquilizaron” VT8.40:05; haciéndose evidente así que ha operado y opera un inauténtico silenciamiento de sí, que es seguido de una especie de vaciado emocional sufrido en la Cepa: “al principio que tocaba demandar, pero, qué pereza denunciar, pero ya con mejor acompañamiento sí lo hice” VT8.50:03. Lo cual, no debe minimizarse simplemente como una respuesta ocasional, sino que debe objetivarse como una posible evidencia que se está ante la manera como se ha temporizado y subjetivado la persona: “inseguridad a la crítica, pienso que estoy haciendo todo mal” VT8:10:13.

La instrumentalización violenta recibida en el pasado subjetiva al ser, convirtiéndose en una posible vía de temporizarse inauténticamente en el presente, por ejemplo, dentro del vínculo familiar se hace posible una vía para instrumentalizar a otro en la Cepa, con “el amor, como si fuera un juguete mío (hija), por la inseguridad mía, la baja autoestima”, que en ese tiempo se volvió centro, foco, soporte” VT8:24:12.

Por otro lado, en el presente se presenta también la posibilidad de temporalizarse en el cuidado auténtico, resolviendo la situación con una mirada propia. La persona presenta ante sí, en el presente, su pasado y su futuro; del pasado puede tomar los elementos de un tiempo propio y del futuro el poder llegar a ser:

“siempre he trabajado, me tocó los gastos, trabajar más duro” VT18:13:06, es un presente al que adviene también un futuro con poderes nuevos, “hemos perdido el miedo, se siente uno respaldada, suenan campanas de alerta” VT5.7.51. El trabajo femenino y la normatividad de género constituyen marcadores temporales de advenimiento del futuro que pueden subjetivar al ser y temporizar el vínculo de la Cepa en otra temporalidad.

La fortaleza del ser decidido ante la violencia de la misma Cepa se puede temporalizar para llegar cambiar la situación vivida, incluso tomando vestigios que se pueden encontrar también en la cultura:” iba a la iglesia, oración en la casa, los hijos pequeños, es fortaleza para la situación”VT17.19:38. Lo cual puede detonar también virajes emocionales que rompen las comprensiones y dependencias que tienen soporte precisamente en la tradición, “me di cuenta de la infidelidad, no quería saber nada de él”VT3.18:10.

Familiarmente, pero inauténticamente en el presente, por la violencia vivida en la Cepa la persona agredida puede temporearse según la mirada y situación en la que ella había –sido- subjetivada, asumiendo la violencia como verdad del vínculo familiar, que pese a que la transgrede la constituye en lo temporal, “manteniendo la unión familiar, en la intolerancia machista”VT12:24:16, esas acciones de la temporalidad caída permiten observar que emocionalmente ha ocurrido una especie de vaciamiento, porque está “acostumbrada a dejarse pegar para que no toquen los hijos”VT12:30:10.

Ese pasado experimentando e introyectado como tiempo –sido- parece también determinar en el presente, que la

persona sea instrumento de la repetición de situaciones significativas que reproducen la temporalidad de la Cepa, desde una misma mirada y situación con viejos y nuevos actores, “me aguantaba con hijas la infidelidad del esposo” VT4.9:36.

Por otro lado, ocurre que en el presente algunos referentes de significación utilizados, pueden subjetivar a las persona en una temporalidad vacía y objetualizada, el “abuelo dice no tiene nada, no ha hecho nada, comparando”VT6.14:05, forjando una temporalidad del vínculo profundamente violento simbólicamente y entre generaciones de la misma Cepa, ya que transgrede a los seres con un tipo de subjetivación que imposibilita a la persona a que pueda llegar a ser algo más que vacío temporal o que pueda desplegarse temporalmente sólo en objetos, “ese lenguaje es del abuelo, mi papá dice, no hace nada es una bruta”VT6.26:20.

Este tipo de violencia introyectada tanto por víctimas y victimarios según los referentes y significaciones de la persona como vacío u objeto, son apropiados como verdad del vínculo familiar que se ha temporizado en la misma Cepa, transgrediendo la historicidad y subjetividad individual, poniendo en interacción la violencia estructural con la violencia familiar. “Si no tenía trabajo mi papá, se estresa, se viene a desquitar conmigo” VT6.40:18.

Al contrario, en el presente, si observamos la forma en la que un victimario categoriza los cambios radicales con los que una víctima responde a la violencia que éste ejerce sobre ella, notamos que según la significación cultural dada, el tiempo impropio e inauténtico pueden llegar a

deformar el tiempo del otro, “en la casa lo tenía todo, que se iba a trabajar los domingos, se iba con un tipo a pasear”VTM14.5:34, porque en el presente, la respuesta a la violencia sufrida puede desplegar situaciones y significaciones distintas por parte de la víctima que el victimario no comprende, porque que la víctima ha llegado a tener habla y sentido propio. “Ella ahora se cree, mejor dicho, la que manda en la casa” VTM14.6:12. Desde la racionalidad de esa temporalidad inauténtica no se alcanza sino a clasificar a la otra persona que se temporizó distinto a lo esperado de manera distorsionada, ella “comenzó a tomar y a portarse grosera” VTM14.10.08

La mutua influencia del tiempo pasado y futuro sobre el presente puede tener como consecuencia que se despliegue una temporalidad caída, sobre todo, si el cuidado de sí no aparece en ella, sino que en su lugar se despliega un presente inauténtico como si fuera un instante sin serlo, que se aleja de armonizar el presente y el futuro en bienestar personal: “Localicé por Facebook al papá del niño, en la primera cita para conocerlo le dio dinero y le pegó, le dije, usted no existe para el niño”VTM9.25:11.

La cultura en el presente contribuye potentemente a configurar miradas de las situaciones, por ende, clasificaciones y categorías de los hombres y mujeres, “le reclame lo que mi papá siempre me dijo, si un hombre se mete a tener familia, tiene que ponerse los pantalones siempre” VT18.39:09, prescindiendo con ello de la subjetividad y experiencia de cada uno en la Cepa. Es un tiempo impropio que luego se despliega, “en la crianza la esposa hace todo, él trabaja y eso” VT8.4:56. Esa forma de subjetividad e historicidad de los roles

familiares encierra en una mirada una temporalidad que incluso permite negar el existir de alguien. “trabaja por nosotras dice él, no son nada sin mí” VT8.9:07

De esta manera en el presente, la violencia que ha –sido- en el pasado, se vuelve tiempo en la configuración de sentido compartido en la cultura, “de niño era muy consentido, decía no lo obliguen, de adulto yo veía el apartamento bonito y no decía nada, no sabía hacer nada, peleamos, me acostaba y ya” VM11.15:08. Esa temporalidad encierra el no reconocer al otro, ni comprenderse. “me decía holgazán y no entendía. Lo entendía machista, que ella lo haga, ella también trabajaba, era cuidadosa del niño y del apartamento” VM11.17:33.

Individualmente, *los instantes* de comprensión y cuidado observados están ligados a situaciones límite contra la integridad personal con posibles desenlaces fatales, tales como “; “me atacó con un cuchillo, reaccioné” VT18.23:40 y que facilitan que la persona se resuelva y precurse ante los extremos vividos, “por la intolerancia, me separo” VT1:5:30, o que faciliten el resolverse no recibir más daño del acumulado, “me rebose la copa, me dañaba los diciembres con las amantes” VT3.11:24. El instante ante la violencia implican un viraje severo del ser sobre sí mismo ante un hecho acumulativo y de profunda angustia, desde donde la persona va resolver temporizarse en el cuidado de sí, “la parte psicológica, para llenar vacíos, mi forma de creencia” VT6.31.20. Incluso, el instante en un victimario se vuelve útil para no transgredir al otro, “respirar y volver, no agrandar”.

Del futuro, las temporizaciones se proyectan en comprensiones profundas del cuidado de sí hacia el presente, tales como “yo lo denuncié, hice una reflexión, ¿qué es el amor?” VT1:48.10, las cuales pueden iniciar en experiencias que son diametralmente opuestas al cuidado de sí, desde referentes culturales muy cercanos: ¿qué hago acá incomoda, estoy acá con una persona que no me respeta ni valora, le pido a Dios” VT1.50:12. Porque la persona al temporeizarse de manera auténtica llega a comprender que los vínculos los ha asumido en una temporalidad impropia, por ejemplo, un victimario dice: “abandoné mi sueño por cumplirle el sueño a otras personas” VTM14.45:09.

Las temporizaciones propias son cercanas a una subjetividad e historicidad que son cada vez menos de la vida ordinaria que se acercan cada vez más a aquellas en las que la persona resuelve comprometerse consigo misma distinguiendo entre sus estados de ánimo: “envuelta en esto, no crecí con golpes, es absurdo” VT8.34:02; lo que igualmente cuenta para el caso de los victimarios, porque por medio del instante también puede descubrir una verdad personal enmascarada, “después dije, ¿el rey?, si uno no es nadie”VM11:55:09.

Individualmente, el futuro está ligado al instante, que facilita que la persona se temporeice en independizarse del agresor a pesar de sus limitaciones económicas y dependencias. “yo no trabajaba, comencé a escuchar los concejos, sepárese” VT8.19:43.

Familiarmente, la no repetición del pasado, sino la distancia del vínculo violento es una resolución que hace advenir el futuro, “no repetir la separación de los padres, con violencia”

VT2.36:04. Es precursar resolviéndose por el cuidado, antes que por el caer inauténtico que reproduce la historicidad de la misma Cepa.

Conclusiones:

Individualmente la víctima o el victimario se despliegan temporalmente de forma inauténtica en situaciones en las que caracterizan e interpretan al que recibe el daño o al que daña, instrumentalizando (se) a otro u ante él, no pocas veces asumiéndolo como la verdad del vínculo familiar.

En la temporalidad caída de la violencia de la misma Cepa se busca que los miembros entren en situaciones en las que se despliegan como personas sin historia propia, situaciones en las que se les asigna otras historias o éstas obedecen a una lógica según la cual no pueden existir por sí mismas.

Desde la cultura pueden configurarse sentidos del ser que se temporalizan en personas que se despliegan sin reconocerse a sí mismas, ni comprenderse entre los otros, actuando de esta manera en una negación del tiempo propio y del otro.

La temporalidad inauténtica puede expresarse en agresión intergeneracional que se despliega en el presente, obligando y excluyendo de la Cepa a quien no pueda o no llegue a ser poseedor de objetos, so pena de no ser nadie, material y simbólicamente. La violencia estructural y familiar quedan así unidas en una temporalidad que es transgresora de la historicidad y subjetividad individual y familiar.

Los instantes y resoluciones de las víctimas se asocian temporalmente para evitar el daño acumulado recibido en medio de profunda angustia. Los

instantes y resoluciones de los victimarios corresponden a aproximaciones temporales de otra modalidad sobre esas mismas situaciones, en las que ellos no tienen el poder sobre otro (a), sino el poder de ser ellos mismos de modo auténtico.

En las situaciones límite las víctimas se permiten a sí misma una apertura temporal a comprensiones en las que tienen la libertad de desplegar preguntas sobre la verdad histórica, las cuales hacen de la historicidad autenticidad, develando en las situaciones los significantes y denunciándolos como falsos.

Para el victimario la temporalidad del instante y el resolverse representa dejar de estar presos del deseo de igualar, hacer coincidir o normalizar al otro con su propio tiempo, viendo el suyo como distinto, aunque hasta ahora aplazado por ese mismo deseo.

El trabajo femenino que genera autonomía y la normatividad de género vienen del futuro para proyectar una comprensión de sí que deja atrás el miedo. Los virajes emocionales de la mujer que se temporizan en cuidado de sí, rompen las significaciones tradicionales, incluso, si para lograrlo tienen que apoyarse en la tradición.

BIBLIOGRAFIA

- Bareiro, J. 2013. Winnicott y Heidegger: Subjetividad y Verdad. En *Límite*, Vol. 8, núm. 27, 2013, pp. 5-17. Universidad de Tarapaca. Arica, Chile. en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83628140001>
- Brencio, F. 2019. La analítica existencial de Martin Heidegger y sus implicaciones sobre la relación entre trauma y temporalidad. En *Democracia y Participación Política*. En https://www.researchgate.net/publication/331399287_La_analitica_existencial_de_Martin_Heidegger_y_sus_implicaciones_sobre_la_relacion_entre_trauma_y_temporalidad
- Di Silvestre, C. 2010. La temporeidad extático-horizontal como origen de la trascendencia del Dasein. *Discusiones Filosóficas*. Año 11 No 17, julio – diciembre, 2010. Pp.255-273. En: <http://www.scielo.org.co/pdf/difi/v11n17/v11n17a14.pdf>
- Escudero, J. 2003. Aclaraciones terminológicas en torno al informe Natorp de Heidegger. *Signos Filosóficos*, núm. 10, julio – diciembre 2003, pp. 103-126 en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34301007>
- Flores, J. 2002. Metodología y Epistemología de la investigación Psicosocial. *Información Psicológica*. Abril 2002. Pp. 71-79 No 78. En: <http://www.informacionpsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/view/438>
- _____. 2003. Psicología, Subjetividad y Cultura en el Mundo Maya Actual: Una perspectiva Crítica. *Revista Interamericana de Psicología*, 2003, Vol.37, Núm.2 pp. 327-340 En: https://www.researchgate.net/publication/26604692_Psicologia_subjetividad_y_cultura_en_el_mundo_Maya_actual_una_perspectiva_critica

- Garrido, A. 2018. Instante y situación. Problematización entre instante y situación en torno a “ser y tiempo” de Martín Heidegger. En *Ágora* (2018), Vol. 37, no 2: 53-75. En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6394035>
- Heidegger, M. 1975. *Die Grundprobleme der Phänomenologie (Sommersemester 1927)*, Hrsg.: F.-W. von Herrmann, Klostermann Seminar, Vittorio Klostermann GmbH - Frankfurt am Main, 1975. en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&pid=S1870-6916201800010007200017&lng=en
- _____ 1995. El ser y el tiempo. (Trad José Gaos), Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Idarraga, C & otros. 2019. Procesos Autopoiéticos que permiten reconfigurar los modos de existencia de un grupo de personas expuestas a condiciones vitales complejas. Tesis de maestría, Universidad Católica de Pereira. en <http://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5181/1/DDMPDH86.pdf>
- Martínez, C. 1995. Una aproximación a la verdad como develamiento y su incidencia en el “giro del pensar” de Martin Heidegger. En: [academia.edu/37072992/Una_aproximación_a_la_verdad_como_develamiento_y_su_incidencia_en_el_giro_del_pensar_de_Martin_Heidegger](http://academia.edu/37072992/Una_aproximacion_a_la_verdad_como_develamiento_y_su_incidencia_en_el_giro_del_pensar_de_Martin_Heidegger)
- Molina, E. 2019. Una indagación a cerca del concepto de situación en ser y tiempo de Martín Heidegger. Tiempo y Espacio. En <https://www.teseopress.com/acta-sseh/chapter/una-indagacion-acerca-del-concepto-situacion-en-ser-y-tiempo-de-martin-heidegger/>